

El arte alcanza utopías «Tools for Utopia». Obras seleccionadas de la Daros Latinamerica Colección

El arte rompe con lo familiar y abre la perspectiva a nuevas visiones de futuro: el arte alcanza utopías. En el comienzo de cada utopía hay una realidad distópica. Así, «Tools for Utopia» cuenta la historia de la opresión política y social, pero también la de un despertar cultural. Innovadores artistas desarrollaron el arte abstracto a través del cual quisieron contribuir a una remodelación radical de la sociedad. «Tools for Utopia» muestra cómo el arte se convierte en una herramienta para el cambio cultural, social y político en América Latina. La exposición toma como punto de partida la tradición del arte abstracto y concreto de Brasil, Argentina, Uruguay y otros países de los años 50 a 70 y presenta un panorama de la creación artística de América Latina.

«Las obras de arte pueden ser herramientas prácticas para realizar utopías. La utopía activa nuestra capacidad de soñar y se convierte en un arma, así como en una forma de resistencia.»
Marta Dziwiałka, curadora del Kunstmuseum de Berna

El título de la exposición retoma deliberadamente el concepto de «herramienta». Se refiere a la historia de las obras de arte que tratan de superar la representación en diversos contextos sociales y políticos y buscan un espacio más allá del marco de la imagen para convertirse en actores activos de la transformación social. «Tools for Utopia» abarca un amplio espectro de obras artísticas, que van desde pinturas, esculturas e instalaciones hasta el cine y la fotografía. Las aproximadamente 200 obras juegan con nuestra percepción, inventan nuevos lenguajes o rastrean los ataques dirigidos a los cuerpos humanos, privándolos de valor y constatando las huellas de la violencia. La exposición proporciona una visión de la diversidad de la obra artística de América Latina y los temas que todavía mueven al continente hoy en día.

«Mientras miramos este capítulo del arte desde una perspectiva histórica, queremos mostrar cómo los movimientos artísticos en América Latina han actuado como catalizador de la imaginación cultural, social y política de la época. Nos gustaría preguntar qué queda de estas ambiciones políticas y qué pueden representar hoy en día.»

Nina Zimmer, Directora del Kunstmuseum de Berna – Zentrum Paul Klee

El arte como laboratorio: dinamitar el marco

El arte debe dejar de «representar» para «convertirse en realidad», demandó el *Grupo Ruptura* de Brasil en su manifiesto de 1952 y se posicionó contra «el arte representativo hedonista al servicio del mero placer». El artista uruguayo Rhod Rothfuss abordó por primera vez el papel del marco en el arte contemporáneo en 1944. Declaró que un cuadro debe «comenzar y terminar en sí mismo», con el «borde del lienzo desempeñando un papel activo en la creación pictórica». Rothfuss llamó la atención sobre los bordes de la obra de arte y, en consecuencia, más allá del marco, sentando así las bases del arte concreto en América Latina. Con este espíritu, los artistas trataron temas similares y se organizaron en movimientos que experimentaban con nuevas experiencias visuales. Se defendieron de la identidad cultural de América Latina definida hasta la fecha. Criticaron el lenguaje visual dominante, que se limitaba a representar los acontecimientos históricos, y defendieron el arte como medio para adquirir conocimientos y como estímulo para el pensamiento innovador. Los medios de expresión tradicionales como la pintura, la escultura y el dibujo fueron deliberadamente negados o desarrollados ulteriormente.

El brasileño Hélio Oiticica, por ejemplo, trasladó la pintura a la tridimensionalidad y cuestionó la

relación tradicional del público con la obra de arte. En sus relieves espaciales (1960) hizo que la «pintura» dependiera del movimiento del espectador. Las obras cuelgan libremente en el espacio y pueden ser observadas desde todos los lados. Una serie de las llamadas obras de arte óptico también juegan con los sentidos. Literalmente muestran ante los ojos del espectador que lo que vemos no es objetivo. Las repeticiones, los patrones geométricos precisos y los intensos efectos de iluminación confunden a la percepción humana. La exposición está dedicada a este fenómeno y muestra un arte que busca dar forma a la realidad en lugar de simplemente representarla. Las obras de destacados representantes del Op Art como Carlos Cruz-Diez o Julio Le Parc no solo crean ilusiones ópticas, sino que también capturan todo el cuerpo del espectador. En el caso de las obras de Julio Le Parc, los visitantes se sumergen físicamente en una experiencia lumínica. El juego con los sentidos es más que una exploración lúdica de la relación entre la percepción y la realidad. Más bien, tiene una lectura política. Para Le Parc, los efectos ópticos no tenían la intención de engañar al público. Por contra, deberían servir como un laboratorio en el que los espectadores puedan experimentar y obtener nuevas experiencias.

De la innovación artística a la revolución social

El punto de partida de la exposición son las obras creadas en los años 50 a 70 por artistas de Brasil, Venezuela, Uruguay y Argentina. Las obras fueron creadas en un momento en que muchos países latinoamericanos estaban desgarrados por conflictos nacionales e internacionales y gobernados por gobernantes autoritarios y corruptos. El artista brasileño Antonio Dias se fugó de la dictadura militar de su país de origen a París en 1966. Sus obras de este período tratan de las experiencias de la represión en Brasil y los disturbios estudiantiles en Europa. Su serie de adoquines fundidos en bronce, «To the Police» («A la policía») (1968), es un comentario irónico que se dirige al poder estatal tanto en Brasil como en Europa. La llamada a la acción se describe en «Do It Yourself: Freedom Territory» (1968) con aún mayor claridad, donde una marca en el suelo que consiste en indicaciones de límites y aberturas predefine un camino para los visitantes. El cuerpo humano se convierte en parte del arte y herramienta de resistencia. Pero también en medio para la autodeterminación. Regina José Galindo utiliza su cuerpo como metáfora de la masa colectiva y se expone una y otra vez a situaciones extremas como el waterboarding. Los autorretratos de Ana Mendieta son una expresión de su negativa a satisfacer las expectativas de la mirada masculina. En el arte se da visibilidad a los grupos marginados o a los cuerpos heridos, ya sean personas indocumentadas, mujeres en sociedades tradicionales (patriarcales), personas trans o pueblos indígenas. Artistas como la chilena Paz Errázuriz dialogan con personas invisibilizadas, y en sus ensayos fotográficos demuestran con gran sensibilidad la fragilidad de las personas retratadas.

El **catálogo con 6 manifiestos seleccionados y 5 conversaciones actuales** con artistas de América Latina completa la exposición y tiende un puente hacia el presente. La exposición intenta mostrar hasta qué punto los movimientos artísticos latinoamericanos del siglo XX actuaron como catalizador de la imaginación cultural, social y política, y se pregunta qué representan hoy en día estas ideas y esperanzas. La exposición y su catálogo pretenden vincularse con visiones del arte, la política y la subjetividad. Las conversaciones con los artistas les permiten canalizar su voz.

Programa que acompaña a la exposición

En febrero y marzo de 2021, el Kunstmuseum de Berna, junto con el Instituto de Estudios de Arte Latinoamericano (ISLAA) de Nueva York y el Zentrum Paul Klee, organiza un programa académico en línea titulado «Interactions». El programa combina conferencias y mesas redondas con científicos, escritores, curadores y artistas de renombre sobre el tema de la exposición del arte como herramienta. La información detallada se anunciará a través de kunstmuseumbern.ch/daros.

En cuatro recorridos por la exposición se tratarán temas relacionados con las estrategias artísticas

para superar las normas, la relación entre el arte y la política, el debate de las correlaciones neocoloniales y los roles de género en una cultura dominada por los hombres en América Latina. Las visitas serán dirigidas por Eduardo Jorge de Oliveira (Universidad de Zúrich), Sara Alonso Gómez (curadora), Denise Bertschi (artista) y Tomás Bartoletti (ETH), así como Jorge Flores Real (doctorado, trabajador social para las trabajadoras del sexo).

Daros Latinamerica Collection

La Daros Latinamerica Collection, con sede en Zúrich, es una de las más importantes colecciones privadas de arte latinoamericano contemporáneo. Más de mil obras de más de cien artistas forman parte de la colección; se trata de obras individuales y grupos de obras en todos los medios y géneros, principalmente creadas entre los años 50 y principios de la década de 2000. El leitmotiv de la colección no es la exhaustividad enciclopédica, sino la relevancia de las obras individuales. Así, Daros Latinamerica reúne obras que pueden leerse en diferentes niveles y en las que se combinan de manera significativa el contenido y el medio. Para más información, véase:

El **martes 27 de octubre de 2020 a las 10 de la mañana** tendrá lugar en el Kunstmuseum de Berna un **recorrido por las obras para la prensa** con la curadora Marta Dziewańska. Reciba esta cordial invitación. Se solicita registrarse a través de press@kunstmuseumbern.ch.

Contacto

Aleksandra Zdravković, Comunicación y Relaciones Públicas
press@kunstmuseumbern.ch, T +41 (0)31 359 02 05

Tour de medios en directo en inglés a las 11:30 am (CEST) a través de facebook.com/kunstmuseumbern. La curadora Marta Dziewańska y la directora Nina Zimmer estarán encantadas de responder a sus preguntas.

La exposición de un vistazo

<u>Duración:</u>	30 de octubre de 2020 al 21 de marzo de 2021
<u>Ubicación:</u>	Kunstmuseum Berna
<u>Número de obras:</u>	Alrededor de 200 obras y grupos de obras de 43 artistas
<u>Curadora:</u>	Marta Dziewańska, Kunstmuseum Berna
<u>Catálogo de la exposición:</u>	Tools for Utopia. Selected works from the Daros Latinamerica Collection. Ed. Marta Dziewanska, 92 páginas, 100 ilustraciones, tapa blanda, ISBN 978-3-7757-4837-7 (D/E).